

Historia de un estereotipo que evoluciona.
Ana Segovia Montoya. Periodista gitana.

La “temática gitana” por excelencia siempre ha estado vinculada con la parte folclórica del pueblo gitano, una parte bien considerada y reconocida al parecer por la sociedad, y también con la parte marginal, esa parte que vende al pueblo gitano como un pueblo que no se “integra”, que necesita urgentemente la intervención de los no gitanos para arreglar dicha situación. Y lo digo alto y claro, no tenemos que integrarnos, no necesitamos pasar por un proceso de asimilación sino aprender a convivir que es bien distinto, y este aprendizaje es mutuo, no es responsabilidad de los gitanos, a ver si queda claro. Se reconoce al pueblo gitano como un colectivo que vive al margen de la sociedad por decisión propia, aunque la realidad sea bien distinta.[...]

Así que había que buscar un nuevo producto mediático (“Los Gipsy Kings”) al que además de incluirle ciertos toques de marginalidad y de un poco de flamenco había que añadirle un gran componente de exageración desmedida aderezada con pinceladas de machismo, de un guion cuadrículado y bien representado que pudiera mostrar a un pueblo gitano esperpéntico y homogéneo. [...]

Sin embargo, los contenidos tienen que venderse y el precio que pague todo un pueblo no es un elemento que frene el proceso de evolución del estereotipo. Aquí se vende a una mujer gitana poco diversa y con un perfil que dista mucho del que tienen las propias gitanas que dicen en sus redes sociales que no se identifican con este *tvshow*; aquí se vende lo exótico y lo flamenco. Se han olvidado de aquellas mujeres gitanas que se levantan cada día para trabajar, para progresar y para intentar que sus hijos e hijas no paguen tan caro como ellas el hecho de haber nacido gitanos en esta sociedad que presume de ser tolerante. Ah, y por si alguien tiene dudas, también hay mujeres gitanas que deciden no tomar esa vida porque no es su prioridad. Creo recordar que eso también ocurre con las payas. También se vende el papel de un hombre gitano machista, se exagera entonces la estructura patriarcal que se supone que sostiene las bases del pueblo gitano y se hace bandera de ello, pero también creo recordar que España es una sociedad patriarcal y entonces me consuelo.

Mientras los guionistas continúan con su proceso de evolución del estereotipo, rara vez se acercan al pueblo gitano para conocerlo; tampoco hace falta, “los participantes” de estos programas reproducirán todo lo que se les diga porque hay un acuerdo. Entonces hay que pasar a lo vulgar, a la incultura, a la caricatura y a lo perverso de vender la dignidad de un pueblo en un espacio audiovisual con audiencias millonarias; pero la consecuencia y tenerlo siempre claro, la vamos a pagar nosotros, los gitanos y las gitanas[...]

Ana Segovia Montoya. Periodista gitana.

Historia de un estereotipo que evoluciona
Revista amarí nº 7 Abril 2017